

DIRECTORA:
SARACASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
OFICINA mi casa de
habitación N° 2730
Teléfono 3707
BARRIO: LA California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Bendecida y aprobada por Su Santidad. Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XIX

San José, C. R., Domingo 5 de Diciembre 1948

No. 782

MADRE

Eres más pura, Virgen María,
que lo es la nieve de las montañas;
que son las flores, que son las brisas,
que son las auras de la mañana,
que mirar de ángel, que amor de madre,
que ojos de niño, de almita cándida.

Eres más bella, Virgen María,
que los querubos de blancas alas.
que luna llena, que sol radiante,
que estrellas de oro, que mar en calma,
que rosa abierta, que lirio blanco.
que mariposa de tenues alas,
que la sonrisa de un inocente
que el mismo cielo, la excelsa patria...

Hazme, María, hazme poeta...
dame, te ruego, una lira blanca;
de esas que pulsan los serafines
cabe tu augusta y excelsa planta.
Dadme, te ruego, dadme una lira,
¡sólo cantando sosiego mi alma!

Virgen María, Madre amorosa
Haz que mi pecho se inflame y arda
cuando en las horas del infortunio
vuelva a tu trono mi vista lánguida...
que sólo al fuego de amor tan santo
podré yo, mísero, curar mis llagas.



Cuando hasta el solio de tus mercedes
lleguen dos hilos de ardientes lágrimas.
y se oigan tristes y hondos suspiros
de un pecho herido que por Ti clama;
y allá a lo lejos tristes acordes
que rudamente una lira lanza,
vuelve, mi Madre, vuelve tu rostro,
y el mar sosiega de mi pobre alma;
que es tu poeta que llora triste,
que triste sufre, que triste canta...

Córdoba, Argentina.

Fr. PEDRO A. FERREYRA E.
Mercedario

1948

Año de sangre... de dolor... de lágrimas... Pruebas... Amarguras... desilusiones...

Jamás olvidaremos ese Año de 1948 en que vivimos horas horrorosamente tristes, sin confianza... temiendo constantemente por la vida de los que amamos... si cansados de sufrir caíamos dormidos apenas unas horas... para despertar con la inseguridad de la vida... Y qué horrible era pensar en las personas que gemían en las cárceles prisioneros, torturados, insultados, tratados como seres despreciables por el único delito de sublevarse bajo el régimen opresor que tenía a su servicio un ejército de feroces mercenarios cuyo único placer era ver sufrir los horrores del martirio y la muerte de aquellos valerosos costarricenses cuyo patriotismo los hacía indignarse ante tanta afrenta. Quisiéramos que ese año se hundiera en la Noche del pasado y una mano misericordiosa purificara todo ese horrible pasado y convirtiera tanta Sangre, tantas Lágrimas y tanto dolor en un incienso bienhechor que elevara a todas las almas a un mundo espiritual que los confortara y los retornara a la fraternidad que predicó el Buen Jesús, y así Costa Rica volviera a ser el Oasis donde vendrán a guarecerse todos los perseguidos, todos los expatriados, todos los que en busca de un refugio arriban a nuestras playas...

COSTA RICA ha flotado en ese nefasto año de 1948 como una débil nave en un mar embravecido, cuyas furiosas olas amenazaban hundirla, pero una mano misteriosa, una mano poderosa, la salvaba siempre... y salía la navicilla airosa y bella porque su hada bienhechora era la mismísima Reina de los Angeles que nos ama y nos defenderá siempre de los enemigos de la PAZ DE LA REPUBLICA.

Los años que traen consigo la experiencia de la vida nos mueven a meditar en lo efímero de la felicidad terrena... si tuviéramos un poquito de espiritualidad debiéramos comprender que esta vida no es la verdadera vida, que es el camino que conduce a la Verdadera fe-

licidad la que sólo encontramos en la Vida eterna... Es muy natural que todos trabajemos para vivir, que los padres preparen a sus hijos para la lucha por la vida, pero debieran hacerlo sin olvidarse de que hay que acumular riquezas para la eternidad pues las riquezas de la tierra si hoy existen mañana pueden desaparecer y lo único que le queda al alma para que tenga razón su existencia son las riquezas de las buenas obras, la Caridad. Pero sobre todas las responsabilidades la mayor y la que más debe preocuparnos es el respeto a las leyes divinas, las que no debemos violar porque la justicia divina es inexorable...

A los Sres. Párrocos y Mayordomos oficinas:

Casullas, Capas Pluviales, Dalmáticas, Almaizales, Albas, Incensarios, Crucifijos, Vasitos para Oleos, Cajas para Hostias, Vinajeras, Calderetas, Rosarios Finos, Sacras, Misales, Libros Bendiciones, Via Crucis, Breviarios, Biblias, Libros de Meditaciones, Devocionarios, Estampas de Primera Comunión, Imágenes Religiosas en Bulto, Misales de Difuntos.

LIBRERÍA LÓPEZ

Avenida Central

Esquina frente al Gran Hotel C. Rica

Ya llegaron las Medallas Milagrosas — Sara Casal v. de Quirós



La dicha más grande... !Morir!

Lo oí en una conversación. La sostenían tres niños momentos después de haber comulgado como apóstoles de un Cenáculo mañanero.

Lectores amadísimos: Cuando oyéreis a un niño emitir una idea seria que se halle por encima de su edad, estad seguros de que ese niño es de los que comulgan como los nuestros... Sencillamente hablaban de cuál sería para ellos, el día más grande de su vida.

Uno decía: Para mí el día más grande lo ha sido y lo será siempre el de mi primera comunión. Y al recordarlo sus ojitos de coral fino se llenaron de perlas.

Hay otro día, más hermoso que ese, repuso otro. Imposible replicó aquél. ¿Imposible?... ¿No será mejor el día en que yo canté mi primera misa? Tener en mis manos a Dios!, crearle con mi palabra! Darlo en la comunión a los niños buenos.

Pues yo conozco todavía otro día mejor, intervino el tercero. Es el mejor de la vida. Como él ninguno otro.

No es muy difícil acertarlo. Me extraña no lo adivinéis. Pues ¡chicos! ¿No será mejor que esos días, tan bellos, tan hermosos, el día de la muerte? La comunión sacramental nos junta con la carne de Dios. La Santa Misa nos sube al calvario. La muerte nos lleva al Cielo. Y allí veremos, poseeremos a Dios. Sí, es de ahí precisamente, de donde reciben su hermosura los días bellos de esta vida. De este término feliz en el que acaban y al que nos conducen: el Cielo.

Y tengo yo razón al decir que por encima de todos los días buenos de nuestra vida, se levanta el día de nuestra muerte.

¡Si serán buenos nuestros Catecismos que así hacen acertado el juicio de nuestros niños! Y así consuelan lo que se llora sin consuelo!

No puede haber en nuestra vida nada triste. Porque la tristeza es un invento del infierno. Y en nuestra religión todo es de Dios.

Gerónimo GOMEZ, C. M. F.



Mirando un Porvenir Risueño...

EL SEGURO DE VIDA es el aliado de la mujer en todas las edades.

Pídale a su padre, a su esposo o a su hijo asegurar el bienestar del hogar siempre...!

Solicite detalles a

Instituto Nacional de Seguros

Tel. 5800

50 Años de Servicio,

mereciendo su confianza

BOTICA MARIANO JIMÉNEZ

Avenida Central

BOTICA ELÍAS JIMÉNEZ

"La Dolorosa"

EL IRIS

de E. VELAZQUEZ, Suc.
(Contiguo a la Iglesia del Carmen)

LE OFRECE
PARA SUS OBSEQUIOS DE

NAVIDAD

— Y —

AÑO NUEVO

Preciosidades artísticas en
Porcelana y Vidrio. de
FABRICACION EUROPEA y
gran variedad de novedades

PASE A VISITARNOS

Teléfono 2286

ALMACÉN LUIS OLLÉ

Esquina opuesta a la Iglesia
del Carmen

VENTAS AL POR MAYOR
IMPORTACION DIRECTA

- Gran Surtido de vinos y licores finos
- Frutas secas y frescas: Uvas, Manzanas
- Conservas, Chocolates, Galletas, toda clase de latería

Teléfonos: 3277 - 4596

Apartado 443

La Virgen y Cristo Rey

Después de publicarse últimamente unos párrafos sobre el Monumento a Cristo Rey nos vino, de un devoto de la Virgen de los Angeles, quien vive a la sombra de su Santuario, del mismo Guardián del inefable Tesoro que Costa Rica posee y guarda en aquel Templo venerado, de allí, repito, nos vino una buena limosna que consideramos como enviada por la misma Reina de los Cielos. Y, ¿con qué fin se nos manda esta limosna? Pues, nada menos que para ayudarnos en el embellecimiento del Cerro de Cristo Rey en el Alto de Ochomogo.

Sí, la Virgen quiere contribuir a la glorificación de su Hijo Rey. Dos veces, impulsada por la devoción que los fieles profesan a la Negrita de Cartago, Ella ha iniciado la paz de

la familia costarricense. Y, en gratitud por tan señalado favor, el pueblo fiel ha querido entronizar a Cristo, el Divino Hijo de María Santísima, como Rey de nuestra Patria, levantándole un Monumento digno en el Cerro de Ochomogo.

Desde aquel Cerro histórico Cristo bendice a nuestra Patria. Pero el marco, todo lo que rodea la estatua debe arreglarse debidamente. Como la Virgen Madre arreglaba la casita de Nazareth, en donde vivía con José y Jesús, el Príncipe de la Paz, así también, Ella desea adornar aquel Cerro para que sea digno de su Hijo, Rey de los siglos. La Virgen quiere hacerlo por medio de sus hijos e hijas. Estos no han de



Para madres que no pueden alimentar a sus criaturas

¡No se preocupe! La leche de vaca puede prepararse de manera que la criatura más joven puede digerirla sin molestias. El agregado de "Cebada 'Patent' de Robinson" impide que la leche forme grandes coágulos en el estómago de la criatura, facilitando a los delicados órganos digestivos desempeñar su función perfectamente y preparándolos a la vez para digerir alimentos más pesados en su vida futura. Por eso, las niñeras y madres prudentes siempre utilizan "Cebada 'Patent' de Robinson".



LA CEBADA 'PATENT' DE ROBINSON

Agentes: COSTA RICA MERCANTILE CO., San José

MUERTO EL AMOR

Sombríos son del Gólgota los trazos
Aún resiste y porfía el Nazareno
por la oveja perdida en prado ajeno
Que voluntaria huyó de sus abrazos

A la postrer llamada de sus brazos,
un NO rotundo y de soberbia lleno
oyó Jesús sacrificado y bueno,
y rindió el corazón hecho pedazos

Al morir el amor de los amores,
no supo contemplar la criatura
otra causa más honda que la cruz.

Tal vez María, inmaculada y pura,
vislumbrara el dolor de los dolores
en el NO de la humana ingratitud

M. E.

BETTINA DE HOLST HIJOS

Velos bordados para Primera Comunión, de todos precios
Cinta Moaré blanca

LE OFRECE: Lino para manteles y sábanas Lino finísimo para manteles de altar. Toda clase de hilos D. M. C. Nuevo surtido de avalorio. Aros para bordar de todo tamaño con tornillo y con resorte. Hilo para bordar a máquina gran surtido de lanas para tejer. Tela plástica para capas. **Teléfono 4056**

admirar sólo a su Madre Celestial, más bien han de imitarla en su generosidad. No basta inscribirse en el catálogo de una Congregación Mariana o pronunciar una fórmula de consagración, es preciso hacer lo que Ella quiere, cooperar con Ella en la glorificación de su Hijo Rey. ¿Dónde están, nos preguntamos, los hijos e hijas de María que imitan la generosidad de su Madre, que se desviven por alcanzar la gloria de Jesús, nuestro Hermano Mayor? Nuestro amor a Jesús y a María se muestra ante todo en los sacrificios que por sus intereses hacemos. En verdad, hay muchos en nuestra tierra que se han consagrado a la Virgen, que aman de veras a la Patrona de Costa Rica, la Reina de los Angeles, que por lo tanto están también dispuestos a hacer sacrificios y dar limosnas por la glorificación de María y de su Divino Hijo. No obstante, si todos los Congregantes y todas las Hijas de María diesen según sus posibilidades su óbolo para embellecer el Cerro de Cristo Rey, cierto que en poco tiempo ten-

driamos un bellissimo pedestal para la imponente estatua.

Apelo, pues, devotos hijos e hijas de María, a vuestro amor a la Reina de los Angeles, sea vuestra generosidad la que en primer lugar embellezca la estatua de Cristo, nuestro Rey. Digan las futuras generaciones que la devoción a María ha contribuido ante todo a la obra del embellecimiento de este lugar sagrado y que por vuestra actitud se ha conservado en nuestra Patria la fe en Cristo y el amor a María y a su Hijo Rey.

Estos méritos no quedarán sin galardón porque Jesús premiará con divina largueza, mayormente cuando el Corazón de su Inmaculada Madre intercede por sus queridos hijos e hijas.

Enviad, pues, vuestro óbolo al pordiosero de Cristo Rey.

G. HENNICKEN, C. M.
Seminario Mayor,
San José.

CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista
LENTES Y ANTEOJOS
DE TODOS LOS PRECIOS
Frente al Gran Hotel Costa Rica

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO
EL MAS ELEGANTE
LO ENCONTRARA UD. EN LA
Tienda de DON NARCISO

CONSIGANOS SUSCRITORES

PRECIOSA NOVELA

—Procura comprenderme... Yo no puedo vivir aquí siempre a costa vuestra. Estoy terminando el dinero que me entregó Daniel al marchar, y tengo yo mucho orgullo y demasiado amor propio para telegrafiarle pidiendo más dinero o para permitir que vosotras con vuestro trabajo carguéis además conmigo...

—Veo, efectivamente, cuál es tu carácter y por eso líbrame Dios de forzarte a tomar una decisión. Pero sí te ruego que reflexiones. Puedes hacer lo que nosotras...

—¿A qué te refieres?

—Pues a trabajar. Trabaja, cumple un deber, una obligación, verás cómo el trabajo te redime y al llegar la noche, al contemplar tu misión cumplida, sentirás una especie de satisfacción interior, por modesta que haya sido tu aportación a la diaria rutina de la familia que formamos. Eso hace María Luisa en su editorial, Carmen con sus películas, y yo con mi cocina y mis faenas caseras...

—Pero. ¿Qué quieres que haga yo? ¿Qué sabría hacer? Como no me coloque de profesora de equitación...

—De momento, lo mejor que puedes hacer es olvidar tus preocupaciones y marcharte a dormir. Yo te excusaré con los demás pretextando un resfriado o un dolor de cabeza; algo que te aisle, para que puedas pensar mejor. Te subirá la cena a tu habitación. Y mañana a obrar según decidas... A volver a tu casa, reconocer tu error y rendirte cobardemente a tu hermana, o a luchar aquí con nosotras en espera de lo que el destino quiera ofrecerte.

—Yo creo que esto es lo mejor, primita: ¿Sabes tú, acaso, lo que pensará en estos momentos tu hermana, y lo que quizá te estará recordando él?

CAPITULO VI

LO QUE PENSABA JOSE LUIS...

Razón tenía Tesa con sus palabras...

¿Qué sabían ellas, lo que podía estar pensando José Luis?

Retrocediendo al día de su desgraciada entrevista con Daniel y su discusión con María Luz, hemos de confesar que no era muy brillante el ánimo del muchacho cuando salió de "Los Azahares".

Tenía conciencia de haber hecho el ridículo, y al mismo tiempo de haber estado duro, quizá injusto, con su pobrecita María Luz, acostumbrada a ser la hermana pequeña, siempre dócil, siempre agradecida...

Y allá, a la "Casa Grande", volvió el muchacho, mohino, a esconder las huellas de su fracaso sentimental... No obstante... No puede quererle, no debe de quererle mucho María Luz, cuando tan pronto cedió a los requerimientos de la histérica de su hermana. Porque aquella Margarita Miranda, soltera, con sus treinta y siete años confesados y los que él injustificadamente le adjudicaba de más, no podía ser más que una solterona histérica y absurda, que en vez de comprarse un loro y un perrito, había cogido la aberración de ensañarse con él. ¿A qué si no esta oposición ridícula, tan incomprensible y tan demodée...? A decir verdad, a José Luis le escuece el fracaso por dos cosas... Primero por truncar en sus raíces aquel amor, el primero, fiel y total de su vida, y en segundo lugar por dejar por los suelos su amor propio de "buen partido". En Madrid, en el círculo de sus amistades, siempre le habían conocido por lo que se llama "un buen partido", sí señor... Y que lo digan si no las mamás de todas aquellas niñas casaderas, que le han puesto cerco más de una docena de veces, y que él supo esquivar, escapando de sus bien tendidas redes...

Si hemos de confesar que casi estuvo José Luis tentado de bendecir su enfermedad, que le permitía escapar de aquella Maribel Gamazo, aquella niña loca que le

había ofrecido su finca de la Sierra para su covalecencia, y además su compañía tan turbadora, y sus cuidados de buena enfermera. "No olvides que me diplomé en la Cruz Roja, José Luis".

Y huyendo de ella, y de otras tan inaguantables como ella, se le ocurrió la idea de enterrarse en aquella grandiosa finca andaluza que tenía su tío, camino de Jerez de la Frontera. Siempre había sido gran admirador de todo lo andaluz, y le apetezían unos días en aquel ambiente, para estudiarlo, para compenetrarse mejor con lo que él consideraba eminentemente español...

Trabajo le costó lograr el permiso del administrador de su tío, aquel señor Fernández, pundonoroso y fiel residente en Sevilla, al que tuvo que explicar sus propósitos. Este le había contestado, poco más o menos: "Que aunque el señorito José Luis era muy dueño de hacer lo que gustase, tuviese en cuenta que aquella finca estaba poco más o menos que abandonada, pues que desde que el señor Conde marchó de allí hacía una serie de años, nadie había dado una vuelta por allá, siguiendo órdenes especiales del señor Conde. Su señor tío, parece haber tenido especial empeño en que de ella nada se tocara, y cada vez que un servidor se ha permitido recordarle la existencia de aquellas tierras, rogándole que se diese una vueltecita por allí para contemplar lo lamentable de su estado, me ha dado la callada por respuesta. Por lo tanto, quiero hacer constar al señorito que yo me lavo las manos en este asunto, y que en ningún modo quiero cargar con semejante responsabilidad, y que como el señor Conde debe andar en estos momentos por Inglaterra o Portugal, ignorándose con exactitud su dirección, y siendo imposible escribirle, el señorito José Luis se las entenderá con él, cuando aquél se entere de su capricho".

Estas y otras frases, igualmente deferentes y respetuosas, contenía la carta del administrador, carta que hizo reír mucho a

José Luis y a la cual no concedió más que diez minutos de atención. A decir verdad, resultaba tan cómico aquel buen Fernández, con sus "señoritos" y sus "señores condes"...

Y se personó en la "Casa Grande", sin avisar siquiera al guardián, a aquel viejo Pabliyo, del cual personalmente le dió referencia el señor Fernández, a su paso por Sevilla.

Estaba seguramente escrito en el cielo, que allí tenía que conocer a María Luz, y que tenía que enamorarse de ella.

En María Luz había cifrado él todo lo bueno, todo lo ejemplar que puede reunir una mujer en la vida. La puso tan alto, tan alto... casi tanto como el recuerdo de su madre, que muerta al nacer él, no había llegado a conocer. Sabía que era hermana del Conde de Quintanar y que no había sido muy feliz en su matrimonio, y que había quedado viuda aún antes de nacer él. En nada la recordaba José Luis, por mucho que atormentase su memoria, en busca de su primera infancia y de aquellas queridas facciones, pero tenía la convicción de que debió ser la mujer más bella, más distinguida y más buena del mundo. Su tío apenas le hablaba de ella. Debíó de querer tanto a aquella hermana tan desgraciada, que no quería atormentarse hablando de ella. Ni siquiera un retrato tiene el muchacho de su madre, pero no le cabe duda que debió ser en todo perfecta, tan perfecta como él creyó a María Luz.

Y ahora esta decepción... La poca valentía, el poco carácter y el pobre cariño de su novia, que ni se atrevió a presentar batalla y enfrentarse con la actitud incoherente de aquella odiosa Margarita.

Obligación del hombre, por ser más fuerte, era apoyar a la mujer que amaba, defenderla, consolarla y ayudarla cuando ella se lo pidiera. ¿Qué otra cosa había hecho la pobre María Luz al principio, sino pedirle amparo y confianza? ¿Y él qué había hecho en cambio?

Empeorar la situación, siendo duro y cruel con la pobre niña que ninguna culpa tenía; martirizarla con sus violencias, con sus exigencias. Fué un insensato hablándole de aquel modo... ¡Ah, si pudiera uno encontrarse por dos veces en el mismo lance, de qué distinta forma obraríamos en la vida! Ahora comprende que lo que él creyó falta de cariño sólo había sido timidez, un poco de cobardía. Y había nublado la alegría de aquel rostro, había seguramente borrado la animación, el brillante colorido, que eran en María Luz su principal encanto.

Ahora sí que José Luis ha llegado a su límite y como suele decirse "no puede más". De regreso a la casona solitaria, más fría, más inhospitalaria desde que María Luz no la alegra de vez en cuando con su presencia como solía hacer, coge por fin papel y pluma y escribe... Escribe ahora la carta que tanto esperó María Luz al día siguiente de su ruptura, la misma por la que tanto ha suspirado... "Mi querida, mi queridísima María Luz...", empieza la carta. Pero desgraciadamente, ha hecho tarde José Luis con su ardiente misiva.

Sentada en el pórtico de "Los Azahares", bajo unos naranjos, lugar que siempre fué para ella favorito, es Margarita quien la recibe de manos de un muchacho que trabaja en los contornos. En estos días que lleva su hermana fuera parece haber envejecido seis años.

Abre Margarita la carta, maquinalmente, como si nada hubiera en el mundo capaz de despertar su interés, y al leer el encabezamiento y aquellas primeras líneas de "No sabes lo muchísimo que te recuerdo y que te quiero y lo lamento...", y aquel "tu José Luis" del final, no pierde más tiempo en mirarla. La rompe en veinte, en cuarenta pedazos, como si quisiera hacer desaparecer hasta el último fragmento de aquella carta tan odiosa.

La carta, pues, no llega a su destino, y el desgraciado de José Luis, que exigía a

María Luz una respuesta inmediata, e interpretando el silencio como falta de caridad para el perdón, sólo piensa en marchar. Irse a cualquier sitio, lejos de esta Andalucía y de estas mujeres complicadas y extrañas, que en mala hora ha tenido que conocer.

Pero antes tiene que desentrañar al menos algo de este absurdo misterio. La escribirá a su tío, eso es lo que hará. Le hablará de esa mujer tan rara, que en el fondo ha de ser esa Margarita Miranda, que vive encerrada en sus odios y en sus rencores de antaño. Seguramente aquel amorío de juventud, si es que en realidad existió, pues José Luis ya empieza a creerlo invención de una mente algo alterada, habrá ya sido olvidado por el conde, pero por si acaso le escribirá... hasta incluso podría su tío escribir a su antigua novia, dando una satisfacción, intercediendo por su sobrino.

"Y puesto que hemos de ser magnánimos, ¿por qué no insistir yo otra vez, y presentarme de nuevo en "Los Azahares", a despedirme de María Luz?" Tal vez ella se conmoviera al ver su insistencia, tal vez consiga más así que con sus antiguas violencias. Y sin detenerse a pensarlo más así lo hace.

Cuando detiene el coche ante la casa de ella siente como un ligero estremecimiento de emoción. La cosa no es tan fácil como al principio parecía. Nadie parece advertir su presencia. Mira hacia la parte central del edificio, hacia aquellas ventanas iguales, amplias y modernas. ¿Cuál de ellas será la de su habitación? ¿Tal vez aquella, la de las cortinitas blancas?

A la vieja Petra que sale a abrir y pregunta a quién desea ver, responde el muchacho con voz muy alta para que todos en la casa se enteren.

—Diga a la señorita María Luz que el señor Heredia desea verla.

—Pero...—responde la pobre Petra hecha un verdadero lío—el señor no sabe que la niña...

—¿Quién anda por ahí, Petra? ¿Quién es este caballero?

Al oír esta voz de agradable timbre, tan parecida en todo a la de su adorada, se levanta José Luis, como movido por un resorte.

—Usted perdone que me presente así. Soy José Luis Heredia, ya habrá usted oído hablar de mí.

Le mide de arriba abajo Margarita con una mirada capaz de confundir a cualquier. Le examina curiosa y exigente a la vez, de manera que hace agitarse al pobre muchacho, que se encuentra por demás incómodo, y que continúa hablando como para romper el hielo.

—Otra vez ya tuve el honor de venir, pero no me fué posible hablar con usted. Creo que entre nosotros debe haber un malentendido.

—¿Usted cree?—ha dicho ella fríamente.

—Verá, yo... yo quiero infinitamente a María Luz, estoy loco por ella y sólo deseo de la bondad de usted que acceda a conocerme, a tratarme, a deshacer la mala impresión que sin saber por qué puedo haberle causado. Por favor, dígame qué ve usted en mí de desagradable, ayúdeme a descifrar este enigma, y yo le prometo que haré cuanto esté en mi mano por cambiar. Pero no me quite usted este cariño, que es en mi vida la mayor verdad.

De su orgullo, de su altivez, ya no queda nada... ¡Qué bien sabe encontrar José Luis el gesto, la palabra adecuada, para defenderse! Pero ¿qué es lo que está diciendo esta mujer tan insensible?

—¿Cómo se atreve usted a hablar de esa forma? ¿Quién le ha autorizado a penetrar aquí sin previo aviso, sin consultar?

—Pero, señorita...

—¡Salga usted de aquí, salga de mi casa... antes de que le haga salir por la fuerza! Por mucho que usted haga no verá a mi hermana. Ella ya no le quiere.

Esto es, de todo aquel torrente de pa-

labras agraviadoras, lo que más le duele a José Luis. ¿Será posible que María Luz ya no le quiera. Pero si le quiere, ¿por qué no sale del último rincón y le defiende un poco, y hace ver a su hermana que le está tratando injustamente? ¿Por qué no se presenta?

—¿Tendrá usted inconveniente en afirmar eso delante de ella misma? ¿Dónde está María Luz?

—Arriba, en su habitación — miente Margarita: — le ha visto, le ha oído y no acude a verle. ¿Quiere usted mayor prueba de que ya no le quiere, de que le ha olvidado?

—Me cuesta creerlo, conociéndola como yo la conozco.

Y la mira fijamente al hablar así. No es esta Margarita Miranda, la solterona histérica y maniática que él a su gusto imaginó. Al contrario. Tiene ante sí una mujer de buena presencia, hermosa, joven todavía, con un lindo cabello rubio y lustroso y unos ojos tan dulcemente azules, y con una voz suave y bien timbrada que desentona en estos agudos de cólera, que en nada armonizan con su tonalidad. Contra esta mujer no se ve él con ánimo de luchar. Y rápidamente, sin contestar palabra, coge el sombrero y sale de aquella casa.

Volverá a Madrid, a Recoletos y a la Gran Vía, de donde nunca debió salir. O mejor, pasará unos días en la finca de Maribel. El otoño en la sierra madrileña también puede ser encantador. A cualquier sitio marchará con tal de olvidar este lamentable percance de su vida.

Margarita, entretanto, cuando ha quedado sola, se ha desplomado en un sillón, con sollozos de contenida angustia y de incipiente remordimiento.

—¿Habré obrado bien, Dios mío? ¿Habré obrado bien?

La voz de Daniel, que regresa de una inspección por las cuadras, la saca de su ensimismamiento.

(Continuará).

Dios

—¿Qué dicen las olas
Rompiéndose a solas
En recios peñascos?
—:Murmuran a Dios!

—¿Qué nombre bosqueja
La luz que refleja?
De tantas estrellas?
—:El nombre de Dios!

—¿Qué suena en la palma
Que mueve con calma
Su verde ramaje?
—:Loores a Dios!

—¿Cuál eco tremendo
Con hórrido estruendo
Nos dan los volcanes?
—:El eco de Dios!

—¿Qué cantan las aves
En trinos suaves
Volando en el bosque?
—:Le cantan a Dios!

—:Por qué de su seno
Abierta en el trueno
La nube su rayo?
—:Tronando que hay Dios!

—¿Qué dice ese velo
De azul, que en el cielo
Los astros sostienen?
—:Detrás está Dios!

—¿Qué dice en el sueño
Dormida sin dueño
La quieta natura?
—:Suspira por Dios!

—¿Qué gran excelencia
Tu misma conciencia
Repite a tu oído?
—:La imagen de Dios!

Tarjetas y papel de cartas para Nochebuena!

Ofrecemos EL MAS GRANDE SURTIDO en todos los modelos y tamaños:

Con fotografías del país —

Típicas, impresas en colores —

Típicas, PINTADAS A MANO —

Extranjeras, en colores, etc. —

(en castellano o inglés o el texto que usted desee).



Y LAS BELLAS Especialidades:

para sus mensajes muy personales,

1: TARJETAS PARA AEREO!

Con paisajes del país: DIBUJADOS A PLUMA,

y 2: PAPEL DE CARTA AEREO!

Dos amplios dibujos artísticos a 4 colores - SOBRE ESPECIAL

Visite nuestra exhibición hoy mismo o pida muestras
y precios y SELECCIONE A TIEMPO lo mejor!

Tel. 2041

LIBRERIA ATENEA (ANTES, LEHMANN)



El Purgatorio

Que existe el Purgatorio es verdad de fe y hasta de sentido común. Debe haber un estado en que las almas se purifiquen de las manchas contraídas en su peregrinación por la tierra; y así lo reconocieron hasta las fábulas mismas de muchos pueblos paganos. Pero sobre todas estas razones tenemos la autoridad del Espíritu Santo que en el sagrado Libro de Los Macabees alaba al valeroso caudillo Judas, porque mandaba ofrecer sacrificios por los difuntos, y dice que es "santa y laudable idea la de rogar por los difuntos, para que se vean libres de sus pecados", de donde claramente se colige que hay almas detenidas en algún estado de expansión temporal, pues claro está que ni a los del cielo, ni a los del infierno, pueden aprovechar nuestras oraciones para que se les perdone la pena de sus pecados: a los unos porque ya se les había perdonado; a los otros porque nunca se les puede perdonar.

Es indudable que las almas del purgatorio están seguras de su salvación, y que no pueden ya cometer nuevos pecados, y que no pueden interceder por los vivos y difuntos, aunque no pueden ya merecer.

Cuánto durará estas penas no lo sabemos, sino sólo que habrá mucha variedad según la pena que se deba por los pecados; y la Iglesia nos dá a entender que pueden durar mucho cuando admite que se ofrezca el santo sacrificio por los que hace aún siglos que murieron.

Hay también revelaciones particulares que aunque nadie tiene obligación de creerlas, presentan caracteres tales que mueven a prudente asentimiento, según las cuales, aún personas de mucha virtud y aún santos canonizados han pasado en el purgatorio hartó más tiempo del que podía suponerse, dada la limpieza de su alma.

Ayudemos a las almas benditas del purgatorio con sufragios, oraciones y limosnas para que pronto gocen en el cielo la recompensa que esperan. Y nosotros vivamos de tal manera que nos libremos de pasar por el purgatorio, evitando el pecado aún venial y procurando satisfacer por la pena debida por nuestros pecados, con todo género de buenas obras, recibiendo los santos sacramentos y ganando indulgencias.

PLANTAS MEDICINALES

La Oficina de Cooperación Agrícola de la Unión Panamericana acaba de publicar un trabajo titulado "PLANTAS MEDICINALES DE REGIONES TROPICALES Y SUBTROPICALES" (Publicación Agrícola Nos. 154-158).

Las personas interesadas en recibir gratuitamente esta publicación pueden dirigirse a la dirección abajo mencionada:

Oficina de Cooperación Agrícola
Unión Panamericana
Washington, D. C.
Estados Unidos de América

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada Joyería, donde encontrará Ud.: Relojes de las mejores marcas, joyería

finísima y artística.

Preciosos regalos para navidad

"EL CHIC DE PARÍS"

recibió un maravilloso surtido de:

LINOS DE IRLANDA, desde ₡ 15.00 la yarda
FAJAS DE GRO PARA BANDAS DE SACERDOTES
ENCAJES PARA ALBAS Y ROQUETES
FLECOS - GALONES - ADORNOS PARA CASULLAS - CINTAS

A nuestra distinguida clientela

OFRECEMOS:

Perfumería Yardley, Bourjois,
Lentheric y otras marcas
Jabones en cajas y Talcos. - KLEENEX

Artículos de tocador en general

farmacia
D^{ra} M. Fischel



Salón de Belleza

“NURIA”

175 varas al Norte de La Despensa

English Spoken

— On parle Française

Dirección de NURIA y ROSER ISERN

**RIZADOS PERMANENTES - TODOS LOS SISTEMAS - MANICURE
PEDICURE - TINTES - MASAJES ULTRA-VIOLETA Y FACIALES**
con los acreditados productos GERMAINE MONTEIL
PEINADOS MODERNOS Y DE ESTILO DEPILACION

Apartado 796

Teléfonos: 2941 - 5573

EN LA FARMACIA FISCHEL

TELEFONO 4877

EXISTENCIA PERMANENTE DE PENICILINA,
SUEROS Y VACUNAS

Esmerado Despacho de Recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia Fischel siempre encuentra lo que busca.

Ave. María

¡Dios te salve, María,
sol de las almas, faro de la mía!
Lirio del cielo, mística azucena,
de hermosura, bondad y gracia llena:
Madre del potentado y del mendigo;
Virgen Reina, el Señor está contigo.
Tú, sólo Tú, por tus purezas eres
bendecida entre todas las mujeres;
y es de tus altos dones el tributo,
santo y bendito de tu vientre el fruto.
¡Sol de las almas, faro de la mía,

Dios te salve, María!

Santa Madre de Dios, el que a Tí llega
halla amparo y perdón; ruega, si ruega
por nosotros los tristes pecadores;
libértanos del mal y los errores;
danos la fe consoladora y fuerte
ahora y en la hora triste de la muerte.
¡Oh luz eterna del eterno día!
Santa Madre de Dios, Santa María!

ALMACÉN FEOLI

Avenida Central

Para los gustos más refinados le ofrece en su
NUEVO DEPARTAMENTO PARA SEÑORAS:

LAS MÁS BELLAS TELAS DE SEDA, ESTAMPADAS

Para sus regalos de NAVIDAD Y AÑO NUEVO: Preciosos objetos
artísticos

Teléfono 2755

RECETAS DE COCINA

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI; Profesora graduada en Bruselas

PUDIN DE ALMENDRAS

- 2 libras de nueces
- 3 tabletas de chocolate
- 2 vasos de leche
- 2 cucharaditas de vainilla
- 4 cucharadas de maicena extranjera
- 3 huevos
- 1 taza de azúcar.

En la fuente de batir se ralla el chocolate y se mezcla con el azúcar, luego se le va agregando poco a poco la maicena y la leche, cuando todo está bien mezclado se le agregan los huevos batidos sin formar espuma. Se pone al fuego batiéndolo constantemente hasta que empiece a hervir, se

baja del fuego y se deja enfriar un poco para aromatizarlo con la vainilla, se le agrega la mitad de las nueces picadas en trocitos y se echa en un molde de tubo en el centro untado de mantequilla y espolvoreado con harina, se cocina en bañomaria en el horno y para saber si está cocinado se mete un alambrito y si sale seco está cocinado. Se deja enfriar y se adorna con la otra mitad de las nueces partidas en dos y se baja con el siguiente caramelo: se pone a hervir $\frac{1}{2}$ vaso de azúcar con medio vaso de agua, al principio se mueve un poquito para que no se pegue en el fondo de la cacerola y se deja hervir sin moverlo hasta que tome color de caramelo.

JUGUETES! JUGUETES!

PASOS PARA PORTAL, figuras sueltas para los mismos y gran variedad de adornos para EL ARBOL DE NAVIDAD

EL BUEN PRECIO

Luis Jiménez A. Sucs.

(En igualdad de calidad el mejor precio)

Avenida Central — Frente al Mercado

Teléfono 2311

Apartado 201

¿Qué pidió Nuestra Señora del Rosario de Fátima? Que se rezase el Rosario en Familia y le dijo a los Pastorcitos, "OFRECEDME MUCHOS ROSARIOS para obtener la conversión de Rusia y la PAZ DEL MUNDO".

Compre Lotería Nacional

₡ 500.000.00

PRIMER PREMIO DE NAVIDAD

Cantidad de Dinero que hará la felicidad de quien tendrá la
dicha de recibir tan grato regalo de Navidad

**USTED PUDE HACER UNO DE LOS AFORTUNADOS
ABRALE LA PUERTA A LA SUERTE**

Aproveche

las facilidades que en su

SECCION DE AHORROS

le ofrece el

Banco de Costa Rica